

Urada

En 2009 quince familias del resguardo río Catrú, en el alto Baudó, se desplazaron hacia Quibdó por hechos victimizantes, llegando a vivir en diferentes barrios de la ciudad. En enero del 2012, el vecino del líder indígena Félix Cantalicio, un señor afrodescendiente de nombre Ramón Cuesta Palacios, lo invitó a participar de una invasión de un terreno hacia el sur de Quibdó. En la invasión le pagaron al primero quince mil pesos por día para rozar un solar, trabajo que duró tres días. En eso le sugirieron rozar un pequeño solar para él y su familia en la misma invasión, para “hacer su rancho”. Fue así como Félix rozó un pequeño lote y construyó un rancho familiar. A los dos meses, llegó otro compañero y decidieron invitar a las familias que vivían en los diferentes barrios de la ciudad para unirse en una comunidad. Así llegaron 14 familias y conformaron el 8 de febrero de 2012 la comunidad de Urada; en la invasión que hoy en día es el barrio Villa Velina. Urada en Embera significa “desplazado”, “lugar de donde fueron desplazados”. Ubicada en terrenos invadidos la comunidad no posee títulos legales, lo que dificulta inversiones de distintas instituciones.

Actualmente la comunidad tiene 42 familias, con un total de 192 habitantes. Entre ellos, 28 familias del río Catrú (alto Baudó) y 14 familias del río Bojayá, resguardo Alto Cuia.²⁴

Todos los vecinos de Urada son afrodescendientes, compartiendo en lo cotidiano; el terreno no es muy amplio y no brinda la posibilidad para cultivar, de esta manera; si pasan de los linderos para sembrar “así sea una mata de plátano”, reciben amenazas. El sustento de las familias depende de empleos como jornaleros y del *rebusque*. En la comunidad siembran algunas piñas, crían gallinas y patos para complementar la alimentación. La mayoría sabe trabajar la artesanía, aunque no cuentan con materiales ni con herramientas para ello. Incluso, hay un señor que sabe labrar canoas. La comunidad ha mantenido su cultura a través de la lengua y las danzas.

²⁴ Según el censo de ASOVPICH de 2017 en Urada viven 40 familias, para un total de 178 habitantes.

En Urada en enero de 2014 se realizó la asamblea de las comunidades indígenas asentadas en Quibdó que llevó a la creación de ASOVPICH el 12 de enero del mismo año.

En el centro de la comunidad de Urada queda una cancha de fútbol de barro y al lado, la casa que funciona como escuela, aunque no está adecuadamente dotada: carece de piso, paredes y mobiliario. Allí reciben clase los niños gracias a un docente contratado por ASOREWA. Además, la comunidad cuenta con una casa para la primera infancia atendida por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. La estructura es muy básica y solo tiene techo cubierto con plásticos.

Una debilidad que afecta a las familias de Urada es el acceso limitado al agua. La Federación Luterana Mundial donó 5 tanques de 2000 litros para toda la comunidad, en ellos las familias recogen el agua lluvia principalmente para el consumo y la cocina; aunque no alcanza para el número de habitantes y si no llueve, quedan sin agua. Los caños que corren cercanos a la comunidad y desembocan al río Cabí no están limpios, causando enfermedades principalmente en los niños. La mayoría de las casas tienen techo en plástico, lo que implica menor recolección de agua lluvia. Es más, en caso de aguacero y vendavales, las casas quedan destechadas. Hacia el caño, se está presentando un deslizamiento de tierra que podría afectar algunas viviendas.

En la comunidad, las familias tienen conexión informal a la energía eléctrica, lo que podría causar eventualmente accidentes por falta de control y seguridad de parte de la empresa.

En Urada no hay centro de salud, aunque en sus cercanías se ubica la IPS indígena Erchichi Jai. La comunidad cuenta además con una partera, un jaibaná y un yerbatero, que atienden a los habitantes con medicina tradicional.

Otra dificultad que viven cotidianamente los habitantes es la presencia de grupos armados en Villa Velina, que incursionan mucho a la comunidad y controlan las vías de acceso. A veces hace presencia también la policía, aunque demasiado esporádicamente. Ante esta situación la única vigilancia, aunque mínima, la brinda el perro de la comunidad, como enfatizan los líderes en su mapa.

Tabla 13. Censo de ASOVPICH en Urada (2017)

Comuna / barrio / sector	Cabí, Barrio Villa Velina
Número de familias	40
Número de personas	178
Hombres	90
Mujeres	88
Menores de edad	70
Mayores de edad	108
Municipio / comunidad / resguardo de origen	Alto Baudó, río Catrú Río Bojayá, Resguardo Alto Cuia
Año de fundación de la comunidad	2012
Organización política	FEDEOREWA ASOREWA Sin afiliación
Reubicación o Retorno	Reubicación

Figura 11. Mapa de la comunidad de Urada realizado por líderes en la actividad de mapeo social

